

ascensión de Arthur al poder fué un triunfo para una parte de su partido —la parte derrotada en la Convención nacional— sobre el elemento que ganó el premio en la Asamblea.

En el partido que dirige al gobierno hoy día no hay facciones, diferencias ó distracciones. El Presidente ha manifestado á todo el país que seguirá la política de su predecesor. La confianza que tiene el pueblo americano en él se demuestra elocuentemente por

el adelanto en todas clases de especulaciones que se llevan á cabo desde su ascensión. Europa participa de este sentimiento como lo prueban las compras de valores americanos hechas al otro lado del Atlántico. Los Estados Unidos atraen la atención del mundo al presente, y ven que en ninguna otra parte son tan favorables las condiciones internacionales y que en ninguna otra sección del universo se presenta el futuro tan seguro.

DOS LAUDES

A Ramón de Palma.

POR JOSÉ JACINTO MILANÉS

Solo, sentado en la mojada peña
Contempla el pescador la mar tranquila,
Oye su voz harmónica, halagüeña,
Y sin saber por qué cuando cavila,
Se abre su labio en contracción risueña.

Y es que un dulce recuerdo le retrata
La choza paternal de forma chata
Que allá en el fin del arenal divisa,
Ve de su techo el humo, y que la brisa,
En revoltosos giros lo arrebatara.

Y todo embebecido en su memoria,
Se pone á ver quién fué día por día
Su amigo su batel, la red su gloria
Y que él, hijo del mar, tiene una historia
Que en noche de huracán divertiría.

Todo esto alegra al pescador honrado;
Pero si viese, cavilando en esto
Pasar no muy distante bien pintado
Otro batel que boga de costado,
Y así va más airoso y va más presto,

Otro batel que hiende la bahía
Y besan su timón ola tras ola
Por el valor con que á la mar se fía,
Mientras que con gentil coquetería
Danzando al aire va su banderola;

Entonces ¡ay! el pescador quejoso
Con indecible envidia y amargura
Verá pasar el botecillo airoso,
Y llamará barquero venturoso
Quien da tal vela al viento que murmura.

*Así al oír el solitario canto
De ese laúd que dedicaste al llanto,
Al casto amor y á la ilusión tronchada,
De noble emulación atormentada
Te sigue el alma y se enternece en tanto.*

Que yo sentí también la dura huella
De algún pesar con que la mente angustio;
*Aunque amando los dos distinta estrella,
Tú has evocado al descontento mustio
Y yo he cantado á la esperanza bella.*

Y me es dulce pensar que en esta vida
Saludándose siempre nuestras manos,
Como quien dice adiós pero no olvida,
*Tú por senda ríscosa y yo florida
En sentir y cantar somos hermanos.*

*Ambos latimos con afecto puro
Por esta Cuba en que la noche mora,
Y como el ave entre el ramaje obscuro,
Al horizonte ensordecido y mudo
Pedimos ambos la benigna aurora.*

Ambos con entusiasmo y embeleso
Notamos ya la claridad que asoma:
Y con el gozo en el semblante impreso
Vemos que al pie de la difícil loma
Clava la planta el vencedor progreso.

El alma ardiente apresurar querría
Su lento andar por la encumbrada vía:
*Por eso mismo al exhalar tu pena
Tu canto augusto y vigoroso truena
Con relámpagos mil de poesía.*

Pero ¡ay! canten á la indignada musa!
No en vano Dios con su bondad profusa
Quiso ligar en comunión sonora
*Con tu gran voz que lamentando acusa
Mi débil voz que aconsejando llora.*

Tal vez quiso mandar que de este modo
El uno y otro sostenido vamos
Por no caer ni resbalar al lodo,
Así en el bosque en que susurra todo,
Se mecen á la par dos verdes ramos.